

**GRADO EN ECONOMIA**

**CURSO 2013/2014**

**ENTRADA A LA MATERNIDAD Y  
SUS EFECTOS EN EL MERCADO  
LABORAL FEMENINO DE  
COLOMBIA**

Autora: Chary Martínez Cosme

Directoras: Victoria María Ateca Amestoy

Arantza Ugidos Olazábal

Fecha y firma: En Bilbao, a 30 de junio de 2014

VºBº DIRECTOR/A

VºBº AUTOR/A



# INDICE

1. Sección 1: Introducción
2. Sección 2: Revisión de la bibliografía
3. Sección 3: Datos, Métodos y Análisis
4. Sección 4: Conclusiones y Discusión.
5. Glosario
6. Bibliografía

## SECCIÓN 1: INTRODUCCIÓN.

El tema escogido para desarrollar mi TFG es el de la relación entre fecundidad y mercado laboral en Colombia, ya que el análisis del mercado de trabajo, no se puede hacer independientemente de los cambios demográficos que se produzcan en una economía, porque éstos pueden afectar la estructura poblacional y, en consecuencia, a la estructura del mercado laboral.

En concreto, me centro en presentar y analizar las variables agregadas que definen el comportamiento de grupos de mujeres colombianas en cuanto a su fecundidad, condiciones de entrada en la maternidad (básicamente a qué edad tienen el primer hijo) y los resultados observados en el mercado de trabajo para las mujeres. Bajo el título de “Entrada a la Maternidad y sus Efectos en el Mercado Laboral Femenino de Colombia”, y basándome en los trabajos de Ariza (2007) y de Ariza y Ugidos (2007), exploro la relación a lo largo del período 1998-2011<sup>1</sup> entre los siguientes grupos de variables: demográficas relacionadas con la fertilidad (Tasa Global de Fecundidad, Tasas Específicas de Fecundidad por edades, Edad Media de la Fecundidad) y variables relacionadas con el mercado de trabajo y el nivel educativo de las mujeres (Tasa Global de Participación, Tasa de Desempleo, Tasa de Ocupación, Nivel Educativo). Para ello, comienzo con una revisión de la literatura que comprende tanto modelos teóricos (económicos y explicaciones alternativas dadas desde la sociología y otros estudios de género) como referencias sobre el mercado laboral Colombiano para pasar después a realizar un análisis descriptivo de la situación en Colombia a lo largo de la última década del siglo pasado y la primera del presente principalmente, aunque para algunas de las variables presentadas (como la Tasa Global de fecundidad y la Edad Media de la Fecundidad), el periodo es más extenso (1950-2100).

Las condiciones demográficas y laborales en España y en Colombia son diferentes en muchos ámbitos. De hecho, la idea inspiradora de la pregunta de investigación de este TFG surge de la curiosidad personal sobre la relación entre las decisiones de educación y de fertilidad de las mujeres y su situación en el mercado de trabajo. Sin duda, los contextos culturales importan. De hecho, Ariza (2007) encuentra en su análisis sobre fecundidad y las principales variables del mercado laboral femenino (actividad femenina y desempleo), que el nuevo patrón de descenso de la fecundidad que se ha observado en España entre los años 1976-1998 está posiblemente relacionado con las altas tasas de desempleo registradas en este país a partir de la

---

<sup>1</sup> Este periodo de referencia puede variar dependiendo de la variable a analizar cómo lo veremos más adelante en la sección 3: Datos, Métodos y Análisis.

crisis del petróleo de finales de los 70, dándose esta relación a través del retraso de la entrada a la maternidad y la incorporación al mercado laboral. Por el contrario, para el caso de Colombia, Amador et al. (2011)<sup>2</sup> encuentran que el incremento en la participación femenina registrado entre 1984-2006 viene asociado más a cambios en los aspectos culturales y en las percepciones de las nuevas generaciones que a la influencia de la fecundidad.

Entre las diversas razones por las cuales he escogido este tema para mi trabajo de fin de grado está, por un lado, el gran interés que hoy en día suscitan los temas de género, ya no solo desde un punto de vista de equidad social e igualdad de oportunidades, sino también desde un punto de vista más económico. La consultora KPMG, en un estudio realizado en 2009 sobre las implicaciones económicas de la brecha salarial en Australia, encuentra que cuanto más igualdad de oportunidades hay, mejor están distribuidos los recursos de una economía y en consecuencia mayor es su productividad global, por lo que las cuestiones de género en general, están cada vez más presentes en las decisiones políticas y económicas de muchos gobiernos.

Por dar un ejemplo de ello, algunos países de la Unión Europea como Bélgica, Austria, Francia o Portugal, han puesto en marcha mecanismos o políticas que tratan de luchar contra la desigualdad salarial. Por otro lado, la igualdad también está en la agenda de los países en vías de desarrollo, a veces a través de programas de igualdad de oportunidades en el acceso a la educación. Por ejemplo, en más de 30 países de todo el mundo, entre ellos Bangladesh y Camboya, se han llevado a cabo políticas orientadas a que los niños acudan a la escuela<sup>3</sup> (aunque principalmente niñas, dado que en algunos países muchas de las familias con pocos recursos optan por enviar solo a los niños, por el alto coste que esto supone). Estas políticas se materializan mediante incentivos económicos, como las transferencias monetarias a las familias que envíen a sus hijos a la escuela.

A pesar de ese interés, todas las desigualdades desde el punto de vista de género siguen persistiendo en muchos aspectos de nuestra vida cotidiana y, especialmente, en el aspecto laboral que es en el que voy a centrar mi estudio. Por ejemplo Peña (2012) encuentra que en Colombia la brecha salarial sigue siendo grande y que ha cambiado muy poco en los últimos 20 años.

---

<sup>2</sup> Aclarar que el trabajo al que se refiere este punto, fue uno de los Documentos Previos (*Background Paper*) que el Banco Mundial encargó sobre Colombia para incorporar los resultados al “Informe sobre el Desarrollo Mundial 2012: Igualdad de Género y desarrollo”.

<sup>3</sup> Banco Mundial. Informe sobre el Desarrollo Mundial 2012: Igualdad de Género y desarrollo.

Por otro lado, desde un punto de vista personal, me interesa el tema puesto que, como mujer que soy, me resulta muy reconfortante poder adentrarme en un análisis como éste, y poder darme cuenta de los avances alcanzados a día de hoy, así como encontrar las trabas, los factores y las consecuencias que traen consigo en el terreno laboral dichas brechas de género; y más concretamente cómo puede afectar a la mujer la interrelación que existe entre la decisión de tener hijos, a qué edad y su inserción en el mercado laboral.

En relación al país seleccionado, he escogido Colombia en primer lugar, porque según ha publicado el Banco Mundial en su Informe sobre el desarrollo del 2012, Colombia es un claro ejemplo de los progresos en materia de género, gracias a la combinación de un conjunto de factores como la disminución de la fecundidad, las políticas orientadas a la universalidad de la educación, la mayor capacidad de acción y decisión de las mujeres y su entrada en el mercado de trabajo. Este último factor es especialmente notable a partir de los años 80 del siglo XX, siendo hoy en día el país de América Latina con el mayor incremento de participación de la mujer en el mercado laboral.

Uno de los indicadores de este progreso es la reducción de la fertilidad de las mujeres colombianas. La fertilidad, medida a través de la “Tasa Global de Fecundidad.” (TGF), ha pasado en Colombia de 3,2 a 2,4 hijos por mujer en el intervalo que va desde 1980 hasta 2000.<sup>4</sup>

Otro de estos indicadores de progreso es la tasa de matriculación escolar en todos los niveles educativos (principalmente de niñas). Amador et al. (2011) observan que los niveles de educación de las mujeres colombianas han invertido la brecha en educación. Esos autores concretamente obtienen que, durante el periodo de 1984-2006, la proporción de mujeres con baja educación disminuye, mientras aquellas con media y alta educación aumentan. Peña (2012) encuentra que hoy en día en Colombia hay 5 mujeres universitarias por cada 4 hombres con el mismo nivel, entre los 25-40 años. Este fenómeno parece repetirse en otros países del mundo, porque según el Banco Mundial (2012), dos tercios del total de países analizados en ese informe han alcanzado la igualdad de género en la matrícula a nivel primario, aunque en los niveles de educación secundaria y terciaria se está invirtiendo la desigualdad, dado que las niñas superan a los niños.

---

<sup>4</sup> TFR (Total fertility Rate) y en Colombia denominada como Tasa Global de Fecundidad (TGF). Ésta ha disminuido en casi todos los países del mundo.

Las tasas de actividad (o de participación laboral, en los términos usados por las estadísticas oficiales colombianas) y de empleo pueden ser otros indicadores de ese progreso. Al entrar en el mercado laboral, la mujer está proporcionando un ingreso extra o quizás el único<sup>5</sup> y, con ello, está aumentando su nivel de negociación en el hogar. Según Peña (2012) el 60% de las mujeres colombianas están activas en el mercado laboral.

Además, tal y como se recoge en el Informe sobre desarrollo mundial antes citado, la mujer colombiana está bien representada en puestos directivos y en el sector de las finanzas, ámbitos dentro de los cuáles, suele existir mucha discriminación contra la mujer, incluso en países desarrollados (Banco Mundial, 2012).

Otra de las razones por las que escogí Colombia, es porque es un país que ha experimentado un fuerte proceso de transformación demográfica. Según Mejía et al. (2008) durante la década de los años 50 empezaron a producirse cambios en la estructura económica y demográfica de Colombia, pero fue a partir de inicios de los años 60 cuando los patrones de fecundidad comienzan a revertirse, como consecuencia de una serie de factores, entre ellos, el aumento de la participación laboral de la mujer.

Desde el punto vista más técnico, Colombia cuenta con un sistema de estadísticas oficiales muy moderno y fiable, aspectos importantes para un buen análisis empírico.

Con este Trabajo de Fin de Grado trato de analizar cuál es el comportamiento de las principales variables del mercado laboral colombiano y de la fecundidad a lo largo del tiempo, así como la relación que puede existir entre ellas, para poder ver si se está produciendo o no un comportamiento de retraso en entrada a la maternidad como el que está ocurriendo en España durante los últimos años. Además, tengo en cuenta paralelamente la evolución de algunos indicadores de educación, por la importancia que el capital humano desempeña en ambos ámbitos (mercado laboral y decisiones de fecundidad), para ello utilizo el trabajo de Ariza (2007) como referencia.

Para la realización del análisis descriptivo clasifiqué las variables en tres bloques: variables del mercado laboral, de fecundidad y de educación. Las variables que utilicé para caracterizar el mercado laboral femenino son la Tasa Global de Participación, la Tasa de Ocupación y la Tasa de Desempleo. Dispongo de datos mensuales para las series de esas variables clasificadas por sexo (enero 2001- octubre 2013) y de datos anuales para las series de las mismas clasificadas por sexo y grupos de edad

---

<sup>5</sup> En el caso de las mujeres jefes del hogar.

(cubriendo los años del período 1991-2011). Dentro del segundo grupo, para las variables demográficas relacionadas con la fecundidad, he considerado la Tasa Global de Fecundidad y la Edad Media de la Fecundidad, tomadas por quinquenios desde 1950 hasta el 2100, y la Tasa Específica de Fecundidad por grupos de edad en series anuales para los años del período 1998-2011. Como se detallará en la sección 3, se han utilizado diversas fuentes oficiales de información estadística. En algunos casos, datos proporcionados directamente por las instituciones encargadas de su recogida y difusión; en otros casos, datos difundidos por proyectos de investigación de instituciones públicas supranacionales.

Los principales resultados que ha arrojado este análisis son que las mujeres tienen menores tasas de ocupación y de participación que los hombres, pero que su participación se ha incrementado fuertemente desde finales de los 60 (patrón que se sigue mostrando para el periodo analizado). Sin embargo, las tasas de desempleo femeninas son mayores a las de los hombres, siendo los más jóvenes los que menos participan en el mercado laboral. La fecundidad por su lado ha mostrado un claro patrón de descenso a lo largo del tiempo, acentuado en gran parte por la transición demográfica experimentada por el país. Este cambio en la estructura demográfica ha afectado la estructura de la población, produciéndose una disminución en la edad media de la fecundidad, contrario a lo que ha sucedido en España. Por último, se ha producido un incremento en el nivel educativo de la población colombiana, pero en especial de las mujeres que presentan mayores niveles que los hombres.

En la sección 2, haré una revisión de la bibliografía existente sobre género y mercado laboral, partiendo desde un marco más teórico, con las principales teorías, para continuar con algunas de las evidencias empíricas que podemos encontrar gracias a diferentes autores que han escrito sobre el tema para diferentes países, entre ellos España y Colombia así como para la región Latinoamericana y del Caribe. En la sección 3, mostraré los datos a analizar, las fuentes de información y realizaré un análisis descriptivo del comportamiento de las variables de estudio a lo largo del periodo de referencia, Y, finalmente, en la sección 4 expondré las conclusiones del análisis. También discutiré las políticas económicas que creo pueden ser las más adecuadas para la disminución de la desigualdad y un mejor desarrollo económico.

## **SECCIÓN 2: REVISIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA.**

Desde un punto de vista teórico, son varias las teorías que han estudiado las cuestiones de género en el mercado laboral, pero para este trabajo me centraré primero en la teoría del capital humano, por la importancia de la educación en las cuestiones relacionadas con fecundidad y mercado de trabajo. Y en segundo lugar, en los modelos teóricos que estudian las decisiones de fecundidad y participación laboral.

Haré primero una breve descripción de la teoría del capital humano basándome en el documento de Larrañaga (2000) "Análisis Teóricos de la Desigualdad", mientras por el lado de las teorías de la fecundidad me basaré más en el trabajo de Ariza (2007).

Uno de los supuestos básicos de la economía clásica es la equivalencia entre productividad y salario, por lo que, según la teoría del capital humano cuanta más educación posee un individuo mayor será su productividad y mayor será su salario, y conjetura por tanto, que la cantidad que se invierte en capital humano viene determinada por una elección individual, aspecto que discrepa claramente del mundo real donde las circunstancias sociales y económicas tienen una gran influencia.

Esta teoría ha sido comúnmente utilizada para explicar las diferencias salariales entre hombres y mujeres, tanto por el lado de la acumulación, como por el de la depreciación de ese capital, ya que se presupone, que ellas acumulan menos educación por temas de bajas expectativas futuras, y que su depreciación es superior a la de los hombres como consecuencia de una mayor ausencia laboral, por motivos de maternidad o cuidado de personas dependientes.

Con respecto a las teorías que relacionan la toma de decisión entre participar en el mercado laboral y la fecundidad, dentro de la teoría neoclásica surgió una línea de investigación llamada "Economía de la Familia" cuyo principal exponente fue Gary S. Becker, quien utilizó los planteamientos de la teoría neoclásica para explicar la división del trabajo dentro y fuera del hogar por la decisión individual de asignación de tiempo a trabajo y a ocio.

Becker en su "Tratado sobre la familia", publicado en el año 1981, analiza la familia como una unidad maximizadora de conductas y productora de bienes y servicios, dentro de la cual, cada individuo decide trabajar o no en el mercado laboral dependiendo de la utilidad que esto le reporte, de la misma forma en que evalúan la utilidad que les reporta las diferentes cantidades de tiempo y bienes de mercado. A los hijos los considera como un bien de inversión doméstico, con lo cual, la decisión de tenerlos o no y de la cantidad que se decida tener (relacionando este último término con el concepto de "calidad de los hijos") serán introducidos dentro de la función de



utilidad de la pareja. Esto quiere decir, que no necesariamente aumentos en la renta llevarán aparejado un incremento en el número de hijos que se desee tener, sino que todo dependerá de qué efecto predomine más (renta o sustitución).

Por otro lado, esta teoría establece una equivalencia entre el precio del tiempo y el coste de oportunidad. Según Becker, la mujer posee una ventaja comparativa con respecto al hombre cuando dedica su tiempo al cuidado de los hijos y a las labores domésticas, por esto, dedicarse a labores del mercado laboral implicaría incurrir en un coste de oportunidad más alto, teniendo como consecuencia la no maximización de la utilidad de la familia. De manera que aumentos en la renta salarial de las mujeres, estarían positivamente relacionados con la participación de éstas en el mercado laboral y negativamente con la fecundidad; mientras que aumentos en el salario masculino tendrían el efecto opuesto en la fecundidad.

Otra referencia importante dentro del análisis de la fecundidad y el mercado laboral es la denominada “Hipótesis de Easterlin”. Esta hipótesis supone que las diferentes generaciones tratarán de obtener un nivel de vida al menos como el de sus progenitores, por lo que la variable fundamental de esta hipótesis es la renta relativa<sup>6</sup>. Así, para este análisis hay que tener en cuenta el concepto de que cada individuo pertenece a una cohorte y que, a lo largo de su ciclo de vida, se enfrenta a situaciones diferentes a las de individuos de otras cohortes.

En este marco de análisis, el nivel de vida de una cohorte tiene dos componentes: por un lado están las aspiraciones materiales, que van a depender de lo que ha tenido y visto en el hogar en lo que se refiere al aspecto económico; y por otro lado, están los ingresos potenciales de esa cohorte, que van a venir determinados tanto por características individuales (como el capital humano o la experiencia que posea el trabajador) como por la estructura del mercado laboral (que afecta a toda la cohorte). Según esta teoría, si se nace en una cohorte de tamaño muy grande y hay pocas oportunidades en el mercado laboral, los jóvenes intentarán incrementar sus rentas potenciales mediante la inversión en capital humano, y en el caso de la mujer, esta situación la obligaría a incorporarse al mercado laboral para aportar ingresos a la unidad familiar. La interacción entre estas dos situaciones (malas condiciones del mercado de trabajo y su incremento en la participación) tendrán efectos negativos en el número de hijos que se desea tener, disminuyendo con ello la fecundidad.

---

<sup>6</sup> Entendida como la división entre los ingresos potenciales de los jóvenes y sus aspiraciones materiales.

En resumen, para Easterlin el tamaño relativo de la cohorte explica el porqué del cambio en los comportamientos, tanto del mercado laboral como de los nuevos patrones de fecundidad.

Según estas dos teorías, al igual que muchas otras que relacionan participación femenina con fecundidad, debería darse una relación inversa entre ambas variables. Uno de los trabajos empíricos que sí encuentra evidencia de que esta relación negativa si se cumple es el de Muñoz (2008), concretamente observa que entre (1950-2000) el aumento de la participación femenina es consecuencia en parte del descenso de la fecundidad, considerando además, la mejora en el nivel de educación y el cambio en los patrones culturales. Sin embargo, otros estudios caso arrojan resultados muy diferentes, como el de Ariza (2007), que en el capítulo 3 de su Tesis Doctoral “Fecundidad, Actividad femenina y Desempleo: El Caso Español”, encuentra que entre (1976-98) para la edades más importantes de la vida fértil de una mujer, no se cumple esa relación negativa que predice la teoría, y que los nuevos patrones sobre la fecundidad responden a retrasos en la entrada a la maternidad <sup>7</sup> como consecuencia de las altas tasas de desempleo<sup>8</sup>, las cuáles, a su vez han contribuido a un aumento en los años dedicados a la inversión en capital humano, gracias a la disminución del coste de oportunidad. En su misma línea, Amador et al. (2011) para el caso de Colombia entre 1984-2006, tampoco encuentran que la fecundidad influya mucho en las tasas de participación, siendo los factores familiares (estar casadas o cohabitando) y educacionales los que más influyen en la participación femenina en el mercado de trabajo colombiano.

A parte de las diversas opiniones sobre si hay o no una relación negativa entre fecundidad y participación laboral, tampoco parece existir un consenso sobre la direccionalidad causa-efecto entre ambas variables. Como bien lo expresa Ariza (2007) *“La literatura económica ha relacionado este cambio en la natalidad con la incorporación femenina al mercado laboral. En unos casos, como la principal causa - Willis (1973), Butz y Ward (1979), Ermisch (1989), Sprague (1988)- y en otros como una consecuencia más de cambios en las preferencias -Easterlin (1987), Easterlin, Pollak y Wachter (1980), Macunovich (1996)-. Ya sea ésta la causa o una consecuencia, lo que está claro es que parece haber existido una relación negativa*

---

<sup>7</sup> Este mismo autor junto con Ugidos Arantza observaron lo mismo en su trabajo (2007) sobre “Entrada a la Maternidad: Efectos de los Salarios y las Rentas sobre la Fecundidad”

<sup>8</sup> Estas altas tasas de desempleo se refieren al caso de España ver Ariza, Alfredo. (2007) “Empirical Analysis on the Relationship between Fertility and Labour Market Situation” Capítulo 3.

*entre fecundidad y participación femenina en todos los países desarrollados durante la transición*".<sup>9</sup>

Aunque Colombia no es un país desarrollado, ha experimentado un gran proceso de "transición demográfica" como lo mencioné al principio del trabajo, Mejía et al. (2008), que comenzó a darse durante los años 50 del siglo XX pero que se ha intensificado más con el paso de los años. Gómez L. et al. (2007) también afirman que se ha producido este cambio para el mismo periodo, concretamente, que se ha pasado de altas a bajas tasas de natalidad y mortalidad, lo que ha tenido importantes efectos en las tasas de crecimiento de la población, dando lugar a cambios en la estructura por edades. Entre estos cambios es de destacar el significativo adelanto de la edad media de la fecundidad que paso de 28,02 a 26,54 entre 1985 y 2005; contrario a lo que se observa en otros países como España para el periodo 1976-1998, Ariza (2007).

Por otra parte, dentro de la evidencia empírica que apoya la hipótesis de Easterlin sobre las causas de la disminución de la fecundidad, tenemos que para el caso de Colombia, Muñoz (2008), si se cumplió el hecho de que la interacción entre unas malas condiciones del mercado de trabajo y un incremento en la participación de las mujeres hicieron disminuir la fecundidad durante mediados de los años 90.

El uso del tiempo es una variable determinante dentro del modelo de Becker, ya que considera la asignación de éste entre trabajo y ocio como una decisión individual, que en el caso de la mujer se convertirá en un coste de oportunidad y por tanto en una elección ineficiente, si decide trabajar en el mercado laboral. Pero el tiempo en muchos casos no es igual para hombres que para mujeres y en realidad es esto lo que produce ineficiencia en la economía. Burda et al. (2013) muestran que cuanto más desarrollado y mayor es el Producto Interior Bruto per cápita de un país, mayor es la igualdad de género con respecto al total de horas trabajadas<sup>10</sup>, fenómeno que se denomina en economía como Isowork. Sin embargo, este patrón no lo encuentran en aquellos países con ingresos medios o bajos, o predominantemente católicos, donde es la mujer la que mayor tiempo en total trabaja. De hecho, Peña (2012) observa que

---

<sup>9</sup> Teoría demográfica que se caracteriza en tener bajas tasa de mortalidad y fecundidad, por lo que incrementos en los ingresos ya no vienen acompañados de aumentos de la población, lo que permite que el progreso técnico aumente el PIB per cápita.

<sup>10</sup> Entendiendo el total de horas trabajadas, como la suma de las horas de trabajo de mercado y el trabajo en el hogar o no remunerado

según datos de 2011 del DANE, las mujeres colombianas en neto, trabajan 10,8 horas más que los hombres.

Con respecto a la importancia de la educación en la toma de decisión entre fecundidad y participación en el mercado de trabajo, existe evidencia empírica, Banco Mundial (2012), de que durante los últimos años en la mayoría de los países analizados en este informe, entre ellos Colombia, las mujeres alcanzan un nivel educativo igual o superior al de ellos, consecuencia de la incorporación de medidas que luchan contra la desigualdad de género. Alvis et al. (2010) encontraron también que en Colombia para el periodo (2002-2008) la educación tiene un impacto positivo y significativo en la participación tanto de las mujeres madres como no madres. Sin embargo, su efecto sobre la fecundidad parece ser el contrario, Ariza (2007), constató para el caso español en el período (1976-1998) que la educación tiene un efecto más negativo en la fecundidad que el salario femenino.

## **EL MERCADO LABORAL COLOMBIANO.**

Para continuar, voy hacer un breve repaso descriptivo del comportamiento del mercado laboral colombiano (entre 1950 y 2005), basándome en el trabajo de Muñoz (2008), para tener una idea general de la evolución del mercado de trabajo, especialmente en lo referente a la participación laboral, el empleo y el desempleo.

La participación femenina aumentó considerablemente a partir de mediados de los 70, como consecuencia de un mayor número de mujeres que se incorporaban al mercado laboral<sup>11</sup>. Según el informe sobre desarrollo e igualdad de género 2012, hoy en día la mujer representa más del 40% de la fuerza de trabajo mundial, y en el caso de Colombia el 65% de las mujeres colombianas estaban activas en 2006 según Amador et al. (2011).

Por otro lado, hasta 1980 se percibe en la economía un gran dinamismo y crecimiento económico impulsado principalmente por el sector industrial; sin embargo, este auge se vio contrarrestado por el incremento de las tasas de desempleo, consecuencia del éxodo rural y de un boom demográfico.

---

<sup>11</sup> Muñoz, G. Oscar Hernan. “Comportamiento de la economía y del Mercado de trabajo en Colombia durante el periodo 1950-2005”. TENDENCIAS, revista de la facultad de ciencias económicas y administrativas. Universidad de Nariño. 2008, Vol 9, N° 1, pag 68-100.

A partir de los 80, ese crecimiento económico precedente empieza a disminuir, pero se mantiene de manera sostenida, lo que contribuyó a que el desempleo comenzara a disminuir, manteniéndose la tendencia decreciente hasta mediados de los 90. La situación se revierte espectacularmente entre 1995 y 2000 como resultado de la coincidencia de varios factores. Por un lado, cambios en la estructura demográfica como consecuencia del incremento de personas en edad de trabajar (efecto demográfico). En segundo lugar, por el aumento de la participación (efecto participación), lo que hacía que la oferta de trabajo fuera mayor a su demanda. Por último, la fuerte crisis económica en la que se encontraba el país en 1996 y cuyos efectos fueron aún más profundos en el año 1999. Según explica Muñoz (2008), basado en la literatura que utilizó en su trabajo, *“la situación adversa de la economía pudo contribuir al aumento de la participación de la mujer, al tener ésta que activar su papel como trabajador adicional<sup>12</sup>”*. También Pineda et al. (2009) encuentra un resultado similar.

Entre los años 2000-2005 el mercado Colombiano dio síntomas de mejoría.

### **SECCIÓN 3: DATOS, METODOS Y ANÁLISIS.**

La mayor parte de la información estadística utilizada para este análisis ha sido obtenida del *Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia* (DANE), que es la entidad responsable de la planeación, levantamiento, procesamiento, análisis y difusión de las estadísticas oficiales de Colombia.

Por una parte, se consiguieron datos gracias a las tablas que estaban directamente disponible en la propia página web de la entidad ([www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co)) para el conocimiento del público. En esas ocasiones, se trata de explotaciones que hace el propio DANE y de indicadores de las principales variables para grupos de la población en función de sus principales características (sexo, grupos de edad, estado civil, y nivel educativo). En otras ocasiones, se consiguieron mediante diversas consultas hechas al *Departamento de Difusión, Mercadeo y Cultura Estadística* del DANE, quién me proporcionó incluso estadísticas del Banco de datos de la entidad que estaban disponibles solo de forma presencial. Estas consultas fueron realizadas durante los meses de enero a junio de 2014. Como podrán comprobar más adelante, las variables que he obtenido gracias a la información proporcionada por esta entidad son la

---

<sup>12</sup> El efecto del trabajador adicional (ETA) alude a la salida de las mujeres casadas al mercado laboral como respuesta al desempleo de sus esposos.

mayoría de las relacionadas con el mercado laboral: la Tasa Global de Participación (TGP), la Tasa de Ocupación (TO), la Tasa de Desempleo (TD). Por último, el valor de algunos indicadores se calcularon gracias a los datos extraídos de la *Encuesta de Estadísticas Vitales* y de las *Proyecciones de Población y Estudios Demográficos*, ambas operaciones estadísticas del DANE. Este es el caso de la variable Tasas Específicas de Fecundidad por grupos de edad.

En segundo lugar, para la obtención del resto de las variables, (Tasa global de Fecundidad, Edad Media de la fecundidad, proporción de trabajadores por sexo y sector económico, y las relacionadas con la educación), me he servido de estadísticas que racaban organismos internacionales con el fin de facilitar las comparaciones internacionales, todos ellos fuentes igual de fiables que el Instituto Nacional de Estadística de Colombia (DANE).

En concreto, para las variables relacionadas con la educación (Proporción de la población en diferentes Grupos de Competencias; Tasa Bruta de Matriculación) y con la estructura del mercado laboral, he utilizado la información estadística disponible en la *Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean* (SEDLAC). Esta base de datos ha sido elaborada por el *Center for Distributional, Labor and Social Studies* (CEDLAS) de la Universidad de la Plata en colaboración con el Banco Mundial, con el propósito de mejorar el acceso oportuno a las estadísticas socio-económicas claves y de facilitar las comparaciones internacionales. He de decir que la SEDLAC recopila y crea las tablas con los microdatos de las principales encuestas de hogares de los diferentes países, y en nuestro caso con las de Colombia.

Por último, para las dos variables de fecundidad que me restan: La Tasa Global de Fecundidad (TGF) y la Edad Media de la Fecundidad, me sirvo de los datos que proporciona la *Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (CEPAL), organismo dependiente de Naciones Unidas y que tiene como objetivo la promoción económica y social de la región. La CEPAL administra el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). El CELADE, División de Población, elabora las estimaciones y proyecciones utilizando el método de los componentes demográficos, en base a las estimaciones realizadas conjuntamente con los países de la región de Latino América y el Caribe.

Los datos utilizados en este trabajo corresponden al total nacional de cada una de las variables y vienen principalmente derivados de las tres encuestas a hogares que ha realizado el DANE desde 1976 hasta la actualidad. Estas tres encuestas son: la Encuesta Nacional de Hogares (ENH), la Encuesta Continua de Hogares (ECH), y la

Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH). Además de medir las condiciones de vida de los hogares colombianos, estas operaciones estadísticas son la fuente de información para la elaboración de los principales indicadores del mercado de trabajo colombiano.

El tipo de investigación para las 3 encuestas es una encuesta por muestreo probabilístico, multietápico, estratificado, de conglomerados desiguales y auto ponderado (para las 7, 13 y 24 ciudades capitales con sus áreas metropolitanas respectivamente). En este trabajo, no utilizamos los microdatos de las operaciones, sino los indicadores que el DANE elabora y facilita basándose en ellos. Sin embargo, describimos a continuación el ámbito temporal, la cobertura territorial y los objetivos de cada una de estas operaciones.

- **Encuesta Nacional de Hogares (ENH, 1976-2000)**. Fue creada en 1976 con el objetivo de producir estadísticas básicas relacionadas con las situaciones demográfica, social y económica de la población colombiana. Con 3 meses de rezago en la publicación, contó con una muestra de 6.681 hogares de las cuatro principales ciudades (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla), las cuales se medían en forma transversal y trimestralmente en los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre, a partir de 1976. A partir de 1984 se medían de la misma forma, trimestralmente y los mismos meses en las siete principales ciudades y sus áreas metropolitanas (Santa fe de Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales y Pasto)

En el mes de diciembre de 1991, se inició la medición “Nacional, Urbano-Rural, por Regiones”, continuándose todos los años en los meses de septiembre a partir de 1992.

En 1996, se realizó una ampliación de la muestra lo que permitió presentar resultados a nivel departamental y se introdujo el cambio de concepto de ruralidad a “Cabecera y Resto”.

- **Encuesta Continua de Hogares (ECH, 2000-2006)**. Su objetivo principal sigue siendo el mismo de la Encuesta Nacional de Hogares, proporcionar información básica sobre el tamaño y estructura de la fuerza de trabajo de la población del país pero gracias a su carácter continuo intenta captar íntegramente en el tiempo el comportamiento de las variables e indicadores que analiza.

De carácter mensual, se aplicó a partir de enero de 2000 en las siguientes 13 ciudades, junto con sus áreas metropolitanas: Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales, Pasto, Pereira, Cúcuta, Villavicencio, Ibagué, Montería y

Cartagena. Durante ese mismo año, se realizaron de forma paralela la ENH (de carácter trimestral) y la ECH (de carácter mensual). En 2001, se amplió la muestra maestra de 165 municipios a más de 240, con 30.000 hogares en 13 áreas y 7.500 hogares en zona rural, y en 2004 se volvió a incrementar con un total de 44.400 hogares (30.000 en 13 áreas y 14.400 en zona rural). En el año 2005, se propuso la integración de las tres más importantes Encuestas a Hogares del DANE, (la Continua de Hogares, la de Ingresos y Gastos, y la de Calidad de Vida) con el propósito de ampliar el alcance temático de la investigación y reducir los costes.

- **Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH, 2006-)**. El objetivo de esta encuesta es obtener la mayor cantidad de información posible sobre un mismo hogar, de tal forma que pueda ser utilizada para la realización de investigaciones desde diferentes perspectivas, facilitando un análisis más completo de las características económicas y sociales de la población colombiana. Nace en Julio del 2006, con una ampliación de la muestra maestra a 11 ciudades adicionales (Tunja; Florencia; Popayán; Valledupar; Quibdó; Neiva; Riohacha; Santa Marta; Armenia; Sincelejo y San Andrés), con un total de 62.000 hogares (con 30.000 en las anteriores 13 ciudades con sus áreas metropolitanas, 14.400 en Zona Rural y 17.600 en las 11 ciudades adicionales).

Para el desarrollo de la GEIH se partió, en primer lugar, de la concepción de un marco estructural del Sistema de Encuestas Sociales en un lapso de diez años (periodo intercensal), donde en el primer año se integra la Encuesta Continua de Hogares con la Encuesta de Ingresos y Gastos y, posteriormente, se hace la integración con la Encuesta de Calidad de Vida.

Dado que su eje principal es la Encuesta Continua del Mercado Laboral (por ser la de mayor tamaño y cobertura), el objetivo general de la GEIH es el de proporcionar información básica sobre el tamaño y la estructura de la fuerza de trabajo (empleo, desempleo e inactividad) de la población del país, así como las características sociodemográficas de la población colombiana.

Dentro de los objetivos específicos de la GEIH está el cálculo de los principales indicadores del mercado laboral tales como: La Tasa Global de participación (TGP), la Tasa de Ocupación (TO), la Tasa de desempleo (TD), la Tasa de subempleo (TS), y sus respectivas variaciones en el tiempo. Así como la obtención de información sobre variables sociodemográficas de la población tales como el sexo, la edad, el estado civil, la educación, entre otras.



Además intenta medir las principales características del empleo, el desempleo, la inactividad, así como las razones por las cuales la población se ha retirado o no participa en el mercado laboral.

Con respecto a las variables que van a formar parte de mi análisis, éstas están divididas en tres bloques. En primer lugar las relacionadas con el mercado laboral, luego tenemos aquellas que dentro de los indicadores demográficos son las más relevantes para nuestro trabajo, y para terminar utilizaremos dos variables que tienen que ver con la educación por la importancia que tiene el capital humano en los estudios relacionados con la mujer y el mercado laboral.

### **1) Variables del mercado laboral:**

- Tasa Global de Participación (TGP): En España corresponde a la “Tasa de Actividad”. Mide el grado de participación de la población en el mercado laboral.
  - Disponemos de la TGP mensual por sexo para el período (enero 2001- octubre 2013) calculadas como “trimestres móviles”. Por otra parte, también tenemos la TGP anual desde 1991 hasta el 2011 clasificada por sexo y grupos de edad. Ambos datos fueron extraídos del DANE.
- Tasa de ocupación (TO): Entendida como la proporción de la población económicamente activa que está trabajando.
  - Esta variable la tenemos clasificada por sexo, en datos mensuales desde enero 2001 hasta octubre del 2013. (las cifras mensuales están calculados como trimestres móviles). También disponemos de la TO por sexo y grupos de edad. En este caso, son anuales para los años 1991-2011. La fuente sigue siendo el DANE.
- Tasa de desempleo (TD): Este es el nombre que recibe en Colombia pero en España se llama “Tasa de Paro” y correspondería a la proporción de la población activa que no están trabajando.
  - TD para los meses de enero 2001- octubre 2013, según sexo y calculados también como trimestres móviles. También está clasificada por sexo y grupos de edad, tomando valores anuales desde 1991-2011. La fuente es el DANE.

- Para medir la estructura del empleo tengo la Distribución de Trabajadores por Sector Económico y sexo: debo aclarar que solo he escogido aquellos sectores que creí más convenientes para explicar la participación de la mujer, bien por tratarse de aquellos en los que está más representada, o bien porque los consideré cruciales como indicador de progreso. Los datos son anuales y van desde el 2000 al 2010, son estadísticas encontradas en la Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (SEDLAC).

## 2) Variables de Fecundidad:

- Tasa global de fecundidad<sup>13</sup> (TGF): Que nos indica el número promedio de hijos que una mujer tendría durante su vida fértil.
  - o Disponemos de datos quinquenales que cubren el período 1950-2100 y que fueron obtenidos del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). Debo especificar que hasta el 2005 son estimaciones y, a partir de esa fecha, se trata de proyecciones de la población.
- Tasa específica de fecundidad (TEF): Entendida como el número de hijos por cada mil mujeres de un grupo de edad específico en un periodo determinado.
  - o Ante la imposibilidad de encontrar dicha variable por años simples, la he calculado yo misma como [(los nacimientos por grupos de edad de la madre/ número de mujeres por grupos de edad) \*1000] para cada año de la muestra gracias a los datos extraídos de la encuesta de Estadísticas Vitales y de las Proyecciones de Población y Estudios Demográficos, ambas son operaciones estadísticas del DANE.
- Edad media de la fecundidad: Es la edad media a la que las madres tienen sus hijos.
  - o Estos datos están por periodos quinquenales desde 1950-2100 y obtenidos a través del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). Al igual que pasa con la Tasa Global de

---

<sup>13</sup> La edad fértil de las mujeres en Colombia es desde los 15-49 años.

Fecundidad (TGF) hasta el 2005 son estimaciones y, a partir de esa fecha, son proyecciones de la población.

**3) Variables de Educación:** Para establecer el nivel educativo de los hombres y mujeres colombianos utilizamos

- Por un lado los datos anuales (2000-2010) de la proporción de población (25-64) en cada grupo de competencias, las cuales están formados por años de educación formal, clasificados en bajo, medio o alto nivel educativo. Estos datos pertenecen a la Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (SEDLAC).
- Tasa bruta de matriculación: Es el número de matriculados en los niveles de enseñanza primaria, secundaria y terciaria, sin considerar la edad.
  - o clasificada por edades y sexo, corresponden a series anuales que van desde 2000-2010. La fuente es la Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (SEDLAC).

### **ANALISIS DESCRIPTIVO.**

En este apartado, trataré de describir la evolución en el tiempo de las principales variables del que este análisis se hace eco. En primer lugar, analizo los indicadores que caracterizan el mercado laboral colombiano. Después, presento el análisis de las variables demográficas de fecundidad. Por último, presento el análisis de las variables educativas.

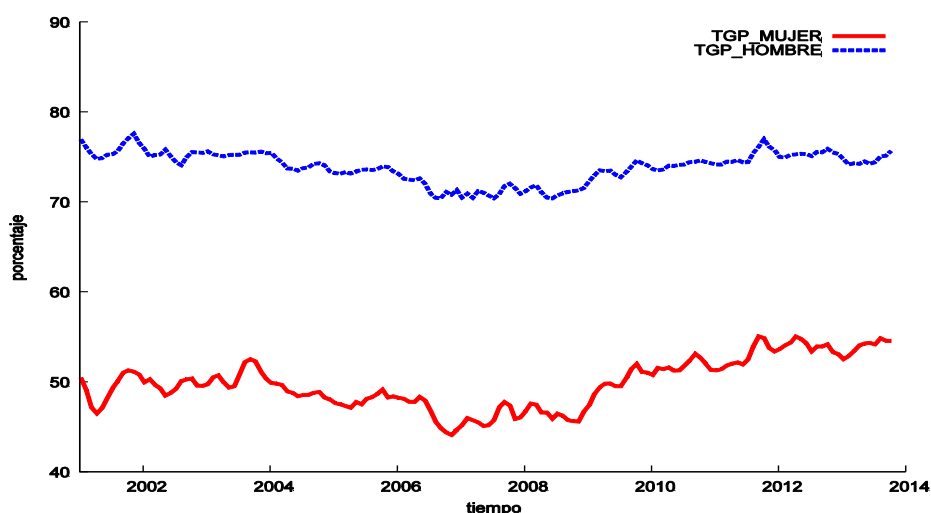
Pero antes de comenzar con mi análisis descriptivo, debo aclarar al lector que debido a problemas surgidos durante la búsqueda de las variables, los datos correspondientes a los años 2001-2006 de las variables (TGP, TD y TO) clasificadas por sexos y grupos de edad, corresponden al último trimestre de cada año, y no a datos anuales como para el resto de los años.

Por otro lado, los resultados deben ser tomados con mucha precaución debido al cambio de metodología implementado en la Encuesta Continua de hogares (ECH) a partir del 2000, porque a pesar de que este cambio ha facilitado las comparaciones internacionales, dificulta la evaluación de tendencias a largo plazo de las variables del

mercado laboral colombiano. De hecho, muchos autores, entre ellos Arango et al. (2008), reconocen dicha dificultad.

Para analizar la evolución de la tasa de actividad por sexo, se presenta el gráfico 1, que corresponde a la Tasa Global de Participación para hombres y mujeres para el periodo que va desde enero del 2001 hasta octubre del 2013, en datos mensuales calculados como trimestres móviles, por lo que las series presentadas tienen una menor variabilidad que las series originales.<sup>14</sup> He utilizado este periodo para las tres variables a continuación expuestas, porque esos años no se ven afectados por los cambios en la metodología de la Encuesta Continua de Hogares, y en segundo lugar, porque al ser datos mensuales, la serie no es muy corta y permite ver la variabilidad y estacionalidad de las variables del mercado laboral colombiano.

**Gráfico 1.** Tasa Global de Participación laboral por sexo (enero 2001-octubre 2013)



Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE).

Nota: Las cifras mensuales corresponden a trimestres móviles.

<sup>14</sup> La misma serie temporal es representada para las variables Tasa de Ocupación y Tasas de Desempleo por sexo. Todos los datos pertenecen al Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Colombia (DANE).

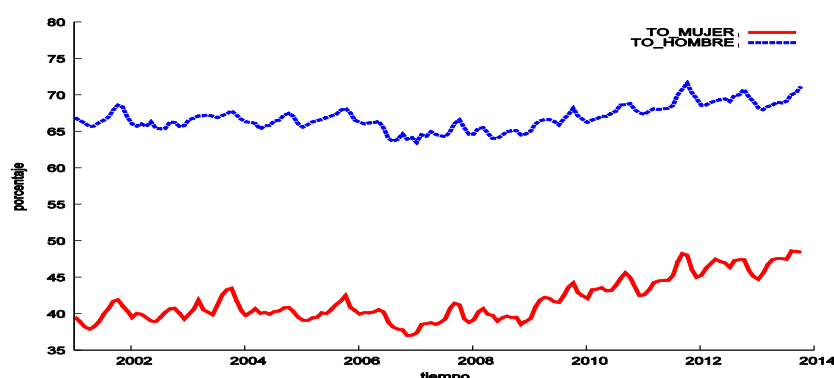
Podemos observar que los hombres tienen unas tasas globales de participación mayores que las de las mujeres. Al ser datos mensuales, las fluctuaciones pueden deberse a factores estacionales (como campaña de Semana Santa, navidades, vacaciones, recolecta de cosechas, etc...), aunque parece ser, que en el caso de los hombres, la estacionalidad les afecte en menor medida, ya que su serie fluctúa menos que en el caso de las mujeres. De hecho, si nos fijamos en cómo han variado las tasas de cada sexo con respecto a sus valores iniciales en enero del 2001, lo que podemos apreciar es que en el caso de la TGP de los hombres, ésta se mantiene relativamente constante en el tiempo (pasa de una tasa de aproximada del 77% al 75%) mientras que en el caso de las mujeres su tendencia es positiva aunque moderada (aumenta en 4 puntos porcentuales, pasando del 50% aproximadamente a comienzos del 2001 hasta el 54% a finales del 2013).

Según algunos autores como Amador et al. (2011) o Peña (2012) los niveles de las tasas de actividad real son mucho más altos. Estas diferencia pueden deberse a la calidad de los datos empleados en este análisis (no hay muchos datos disponibles), o por otro lado, a que quizás el cambio más espectacular se produjese durante los años 70 como expone Muñoz (2008), ya que los niveles desde los que se partían y por tanto comparaban, eran muy inferiores. Otra explicación puede ser la importancia del sector informal en Colombia, según Martínez (2014) más de la mitad de los trabajadores en Colombia pertenecen al sector informal de la economía.

Por otra parte, si analizamos más detalladamente desde finales del 2003, vemos que comienza a disminuir la TGP de las mujeres hasta aproximadamente finales del 2006, donde llega al nivel más bajo del periodo analizado. A partir de este momento, se mantiene en torno al 45% hasta que a finales del 2008, cuando se produce un punto de inflexión, la tendencia comienza a revertir.

El gráfico 2 presenta la evolución de la tasa de ocupación para hombres y mujeres durante el mismo periodo que la variable anterior (enero 2001- octubre 2013). Este indicador corresponde al concepto de tasa de empleo en las estadísticas españolas (ver el glosario para encontrar la definición de cada una de estas variables en términos del sistema estadístico de Colombia).

**Gráfico 2.** Tasa de Ocupación por sexo (enero 2001-octubre 2013)



*Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE).*

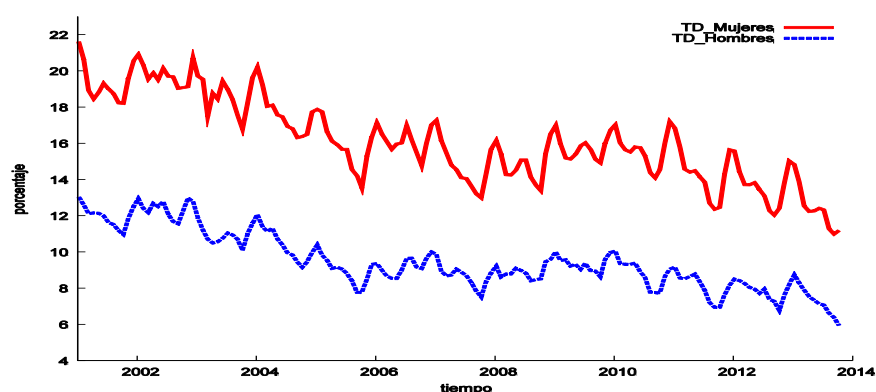
*Nota: Las cifras mensuales corresponden a trimestres móviles.*

Las dos series que representan la TO siguen patrones de comportamiento muy similares a los de la TGP, (aunque quizás con la diferencia de que la de los hombres aquí presenta una mayor variabilidad). La Tasa de Ocupación del sexo masculino es superior a la del femenino y, además, esta última parece presentar una mayor estacionalidad. Este comportamiento de las variables del mercado laboral en su conjunto puede deberse a la precariedad en el empleo y por el gran sector informal que existe en la economía colombiana como lo comenté antes.

De todas formas la tendencia es de crecimiento, sobre todo en el caso femenino cuyo incremento ha sido de 10 puntos porcentuales, pasando de 39% a casi el 49%, incremento que se observa sobre todo a partir del 2009. En el caso de los hombres la tendencia es positiva, aunque con cambios menos espectaculares que los de las mujeres. Cuando presente a continuación el análisis por grupos de edad, se verán más claras las diferencias en los comportamientos de las variables de ambos géneros, porque abarca un periodo más amplio y porque la estructura de la población afecta también al mercado laboral.

Para caracterizar las tasas de paro, el gráfico 3 representa las series mensuales, entre enero del 2001 y octubre del 2013, correspondientes a la variable Tasa de Desempleo (Tasa de Paro en España) clasificada por sexo.

**Gráfico 3.** Tasa de Desempleo por sexo (enero 2001-octubre 2013)



*Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE).*

*Nota: Las cifras mensuales corresponden a trimestres móviles.*

Sin duda presenta unos patrones claros de estacionalidad, percibido a través de las grandes fluctuaciones que se observan de un dato a otro en periodos tan cortos de tiempo como son los meses. De hecho, si tenemos en cuenta que los datos han sido calculados como trimestres móviles, y que por tanto las series observadas son más estilizadas que las originales, es factible pensar que la variabilidad es aún mayor.

Por otro lado, vemos que la situación se revierte y son las mujeres las que tienen mayores tasas de desempleo. Según Peña (2012) las mujeres colombianas tienen en promedio un 5% más que los hombres en las tasas de desempleo, independientemente del ciclo económico y en todos los niveles educativos. Por otra parte, esta situación pueda deberse también a la falta de oportunidades que tienen las mujeres, porque muchas veces los trabajos se encuentran gracias a las redes de contacto que son más abundantes en estratos sociales altos y en el caso de los hombres.

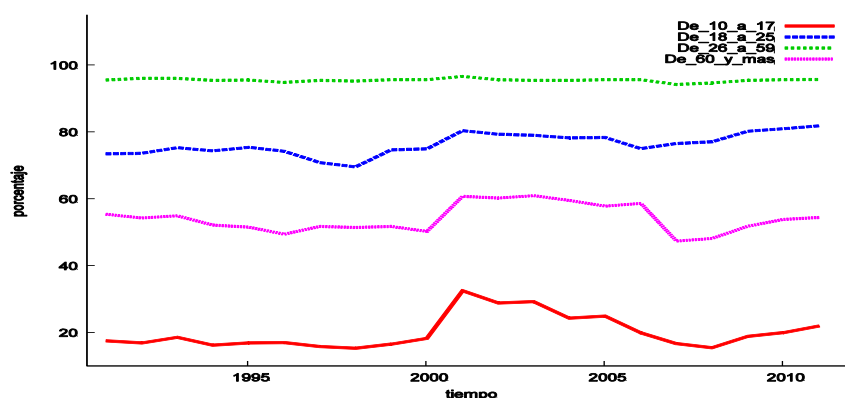
Otro dato que podemos observar es que la evolución de las tasas de ambos sexos no es constante sino que varía mucho a lo largo del año, concretamente se puede apreciar que las tasas comienzan con un pico alto y van disminuyendo a lo largo del año, situándose con los valores más bajos hacia finales de año, fenómeno que se explique posiblemente por el gran movimiento económico que hay en el país durante las navidades. Lo que sí está claro, es que aunque existe mucha variabilidad en la

tasas de desempleo, la tendencia es la de disminuir a lo largo del tiempo. Una posible explicación a estos cambios tan bruscos en las tasas de desempleo puede ser que en un mundo globalizado como en el que vivimos hoy en día, y en un contexto internacional tan volátil, la economía colombiana se haya visto afectada por su gran dependencia de la demanda externa.

Una vez analizada la tendencia que siguen las tasas agregadas tanto de hombres como de mujeres, ahora pasaré a analizar el comportamiento de las mismas variables (TGP, TO, TD) pero clasificadas por grupos de edad y sexo. Considero importante este análisis, por la gran diferencia en el comportamiento de los distintos grupos. Veremos, cómo incluso dentro de cada sexo existen tasas mayores o menores que pueden venir explicadas por el comportamiento de otras variables económicas como la educación, o por la propia estructura del mercado laboral colombiano.

Hemos representado una serie temporal de 21 observaciones anuales (1991-2011) para estas tres variables, también con estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Colombia (DANE). Primero, tenemos representada en el gráfico 4 la Tasa Global de Participación de los hombres por edades.

**Gráfico 4.** Tasa Global de participación hombres por grupos de edad (1991-2011)



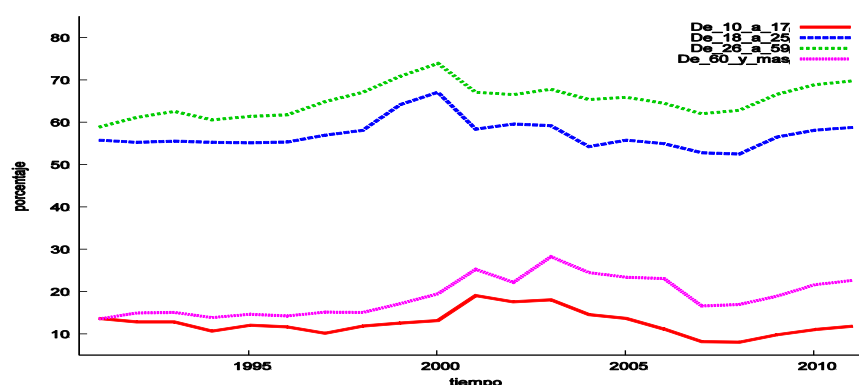
*Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE).*



Se observa que apenas se perciben cambios para el grupo más importante de la fuerza laboral (26-59) que tiene casi el 100% de participación, mientras que para los otros tres grupos de edad (10-17), (18-25), (60 y mas) parece que se produce un leve descenso, a partir principalmente de 1996 y hasta finales de los años 90, consecuencia probablemente de la crisis que asoló el país en esos años, según la interpretación de Muñoz (2008). También se puede apreciar que cuando más crecimiento se produce es entre el 2001 y el 2006, y que el segundo grupo más importante en la fuerza laboral masculina es el de (18-25) con casi un 80% de participación.

En segundo lugar, tenemos la Tasa de Participación de las mujeres (Gráfica 5) representada también por grupos de edad y para los años 1991-2011.

**Gráfico 5.** Tasa Global de participación mujeres por grupos de edad (1991-2011)



*Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE)*

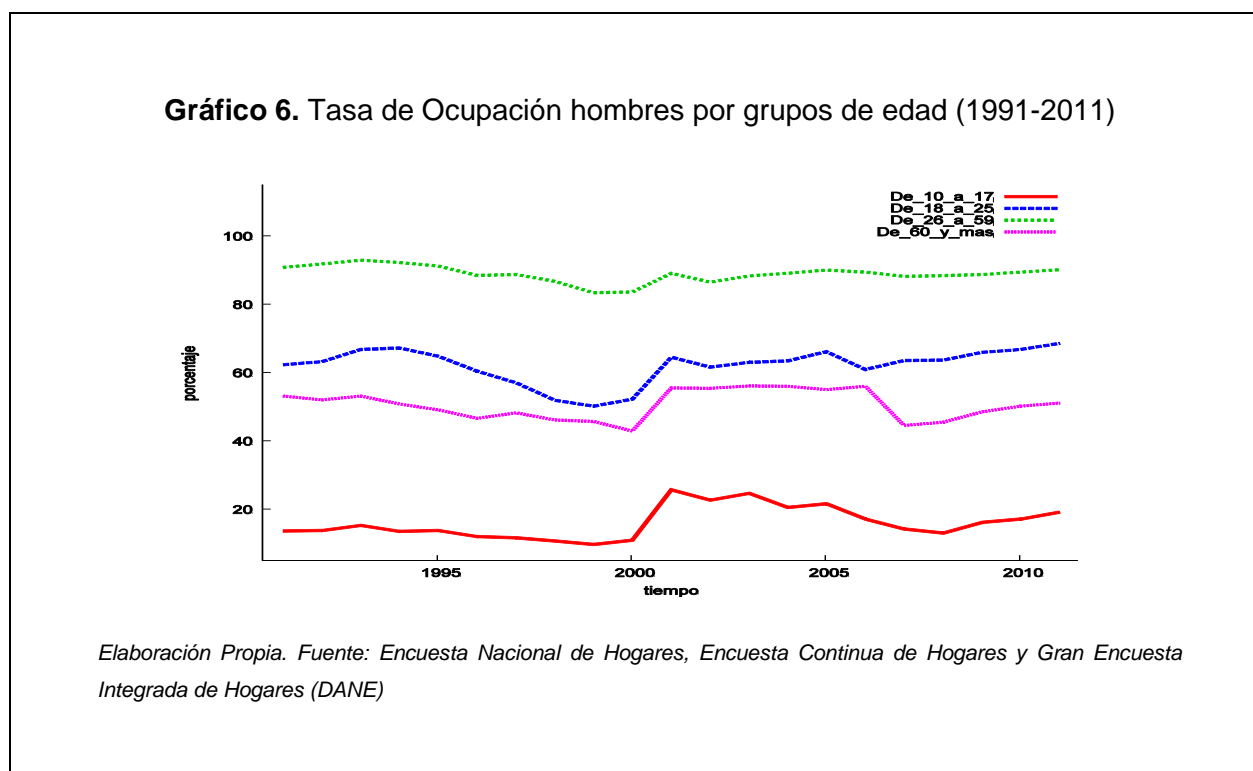
Vemos que los grupos de edad más importantes son los mismos que en el caso de los hombres. Primero el grupo (26-59) con una participación que oscila entre el 60 % y el 70% y en segundo lugar el de (18-25) que está cercano al 60%. Alvis et al. (2010) encuentran que entre el 2002-2008 la edad y la educación tienen un efecto positivo y significativo en la participación femenina colombiana.

Otro aspecto a destacar es que el punto álgido de esta incorporación femenina al mercado laboral, que a diferencia de los hombres, se produce a finales de los 90, también en parte consecuencia de la fuerte crisis económica que asoló el país desde

mediados de los 90, cuyos efectos más devastadores se sintieron especialmente en 1999, como o comenté antes. Muñoz (2008).

En cuanto a las variaciones de los dos grupos extremos (10-17) y (60 y mas), podemos decir que aunque representan una proporción relativamente pequeña de la población activa del país, crecen fuertemente entre el 2000 y el 2006 aproximadamente. El porcentaje de participación es especialmente pequeño para el grupo (10-17) entre el 10% y el 15%. Esto puede ser producto de las altas tasas de matriculación a esas edades, hecho que verificaremos más adelante.

En el gráfico 6 hemos representado la Tasa de Ocupación anual de los hombres clasificada por grupos de edad, para el mismo periodo que los dos gráficos anteriores.

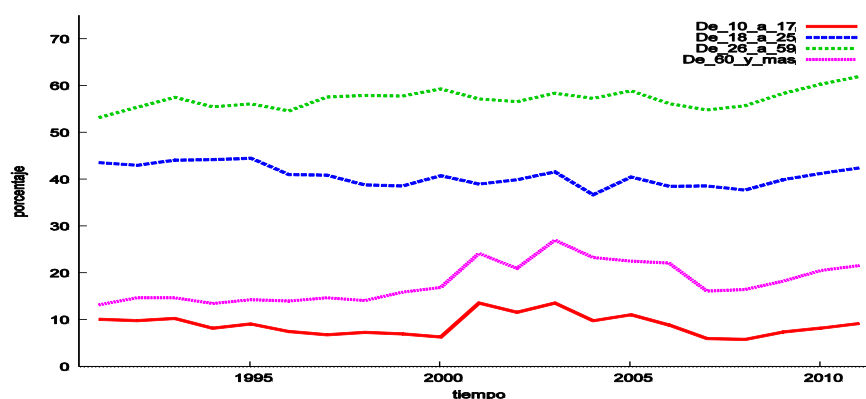


En ella se puede apreciar un patrón muy similar al que obtuvimos en el caso de la TGP para los varones (gráfica 4), con mayores incrementos entre 2001-2006 para los grupos (18-25), (60 y más) y (10-17) con unos porcentajes entorno al 66%, 55% y el 25% respectivamente. Una vez más, comprobamos que el grupo que menos peso tiene en la fuerza laboral colombiana es el de los más jóvenes. Esto podría hacer pensar que no participan en la fuerza laboral por motivos de educación, ya que comúnmente se asume que un mayor nivel educacional tiene aparejado unos niveles

más altos de productividad y mayores oportunidades laborales, pero como veremos más adelante en las gráficas de educación, aunque el porcentaje de la población con un nivel bajo de educación ha disminuido, éste continúa siendo muy alto (cerca del 50%). En cuanto al grupo más importante (26-59) apenas se perciben cambios, sigue siendo el de mayor peso con cerca de un 90%.

El gráfico 7 hace alusión a la Tasa de ocupación del sexo femenino por intervalos de edad, con datos anuales entre 1991-2011.

**Gráfico 7. Tasa de Ocupación mujeres por grupos de edad (1991-2011)**



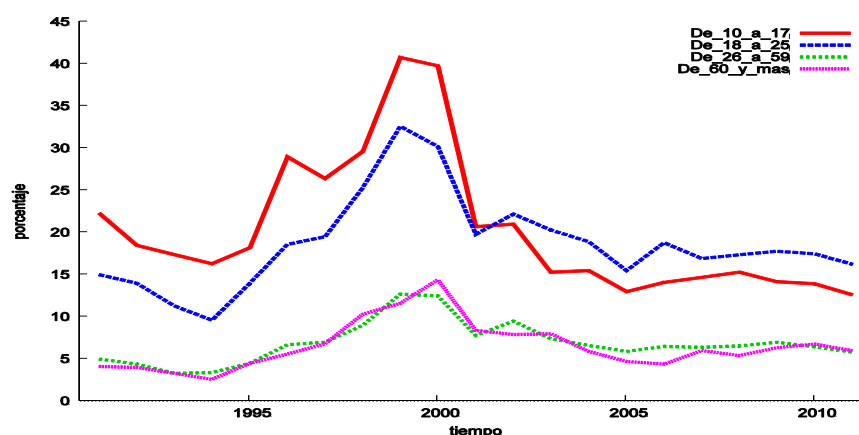
*Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE)*

Una vez más, vemos que los grupos más importantes son los de (26-59) y (18-25) con unas tasas del 60% y 45% respectivamente, con apenas variabilidad durante el periodo analizado (1991-2011) a excepción de un pequeño descenso para el segundo grupo a partir del 96, seguramente por la crisis, con un punto de inflexión hacia el 2004 aproximadamente en el que se revierte la situación, continuando con una tendencia ascendente aunque moderada.

En relación a los dos grupos restantes (60 y mas), y (10-17), presentan patrones de comportamiento similares, con un incremento pronunciado entre el 2001-2006, cuyas tasas pasaron del 17% en el 2000 a un 24% en el 2001 para el primer grupo, y de un 6% en 2000 a un 13% solo un año más tarde para el segundo grupo, incrementos espectaculares para un periodo de tiempo tan breve.

Ahora pasamos a ver el comportamiento de las tasas de desempleo, otra variable de suma importancia para el análisis del mercado laboral, además en el caso de Colombia resulta bastante representativa por su gran variabilidad durante el periodo al que hacemos referencia. En el gráfico 8 tenemos para el mismo periodo (1991-2011) la Tasa de Desempleo (TD) de los hombres que forman parte de la fuerza de trabajo de la economía colombiana, pero que no disponen de un trabajo.

**Gráfico 8.** Tasa de Desempleo hombres por grupos de edad (1991-2011)

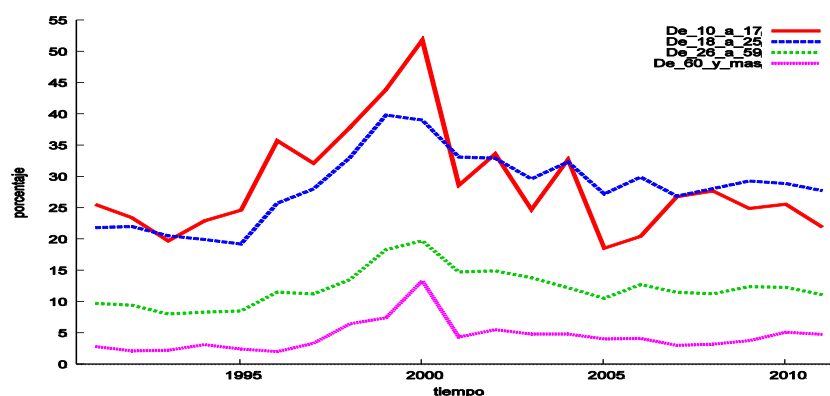


*Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE)*

Se aprecia claramente que entre mediados de los 90's hasta el 2000, las tasas de desempleo del sexo masculino se disparan, produciéndose un incremento espectacular del 150% para el grupo (10-17) pasando de un 16% en 1994 a un 40% en el año 2000 y del 200% para el grupo (18-25) al pasar del 10% al 30%. Los incrementos son menos pronunciados para los dos grupos restante (26-59; 60 y mas) que aumentan en un 50% durante el periodo señalado. Este efecto, es sin duda producto de la crisis económica por la que pasó el país durante esos años, además según Muñoz (2008) puede ser consecuencia también del fuerte aumento de la participación laboral producido por la incorporación de la mujer al mercado laboral y por los cambios en la estructura demográfica de la población colombiana.

En el gráfico 9 representamos la Tasa de Paro femenina correspondiente a 4 grupos de edad, (10-17), (18-25), (26-59) y (60 y mas) para los 21 años que van desde 1991 hasta el 2011.

**Gráfico 9.** Tasa de Desempleo mujeres por grupos de edad (1991-2011)



*Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE)*

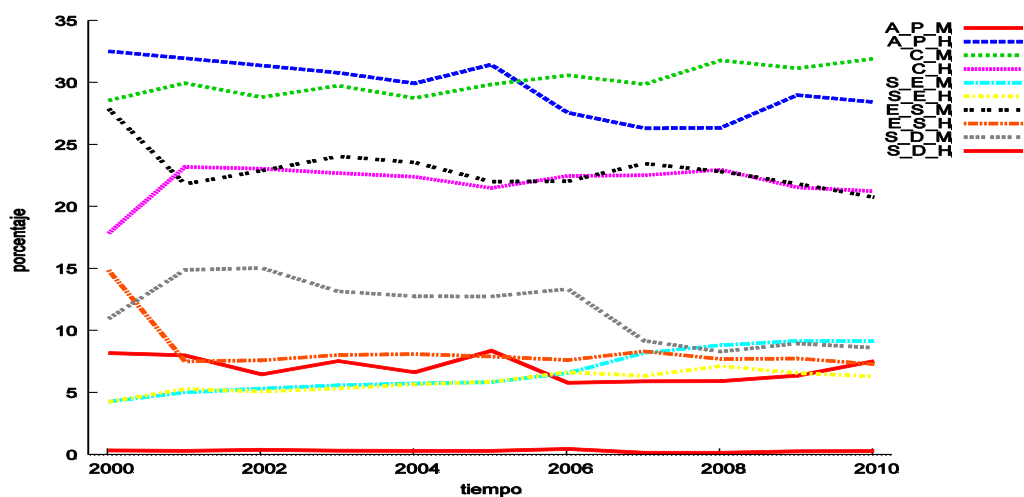
En el caso femenino se observa algo parecido a lo ocurrido con el desempleo masculino. Los mayores aumentos en las tasas de desempleo se producen durante 1994-2000 y los grupos de edades más afectados son (10-17) con un incremento del 150%, y el de (18-25) con uno del 100%. Además, el primer grupo es el que más fluctuaciones presenta, con picos y bajadas más pronunciadas. Para los otros dos grupos las tasas de desempleo no varían mucho, a excepción de los años 1998-2000 en el que los de (60 y más años) sufren un incremento del 40%.

El hecho de que las tasas de desempleo de los grupos de edad más jóvenes sean las más altas, tanto para hombres como para mujeres, puede deberse a que todavía se están formando, que como todos sabemos, durante periodos de crisis las personas más susceptibles de ser desempleadas son las menos cualificadas.

Para finalizar con el análisis de las variables del mercado laboral, hemos decidido incluir la distribución de los trabajadores por sector económico, clasificado según sexo, para una serie temporal anual que va desde el 2000 al 2010 (gráfico 10). Los datos han sido obtenidos a través de la Socio-Economic Database for Latin America and the

Caribbean (SEDLAC), cuyas instituciones creadoras son (CEDLAS<sup>15</sup> y el Banco Mundial). En este análisis no incluyo todos los sectores que existen en la economía colombiana, he seleccionado los que presentan una mayor participación de las mujeres o los que considero importantes para analizar el progreso de la mujer en alguno de ellos. Esta variable es crucial para determinar la estructura del empleo colombiano, que sectores son los que más predominan y como se distribuyen según el sexo. Además, nos sirve para observar la evolución de la discriminación sectorial en el mercado colombiano a lo largo del tiempo.

**Gráfico 10.** Distribución de trabajadores por sector económico y sexo (2000-2010)



Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares. Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (CEDLAS y el Banco Mundial). Fecha de consulta: Mayo de 2014.

Nota: las variables son (A\_P) actividades primarias; (C) comercio; (S\_E) servicios especializados; (E\_S) educación y salud; (S\_D) servicio doméstico), para hombres y mujeres.

Lo que observamos en este gráfico es que la mayor proporción de mujeres se encuentra en el sector del comercio (C) y en el de la salud y educación (S\_E). El primero con cerca de un 33% a comienzos del 2000, ha ido disminuyendo a lo largo del periodo analizado, alcanzando sus niveles más bajos entre 2006-2008, consecuencia quizás de la crisis económica mundial por la gran dependencia del

<sup>15</sup> (CEDLAS) Center for Distributional, Labor and Social Studies de la Universidad de la Plata.

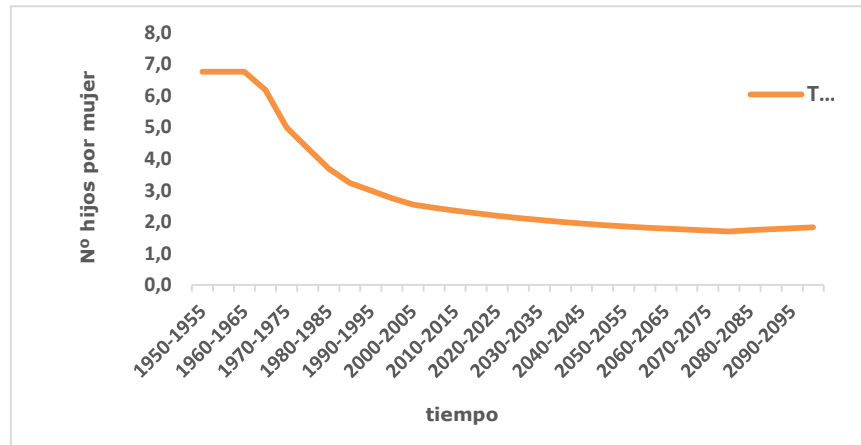
comercio exterior que tiene Colombia. Con respecto a este segundo sector, se produce una disminución importante entre el 2000 y el 2001, pasando del 28% al 23% aproximadamente, manteniéndose cerca de este último nivel hasta el 2008 donde parece que la tendencia empieza a ser de decadencia.

En el otro extremo del gráfico observamos que los dos sectores que menos presencia femenina tienen son, el de Actividades primarias (A\_P) que pasó del 15% en 2000 hasta el 6% en 2006; y el sector de servicios especializados (S\_E). Aunque este último presenta porcentajes mayores que los de los hombres en casi todos los años, sobre todo a partir del 2006 donde la brecha entre ambos sexos es aún mayor. Es de destacar que aunque este sector no representa una proporción muy grande de la población femenina ocupada del país, se ha experimentado un incremento espectacular del 125% entre el 2000-2010, tendencia que parece va continuar para los años próximos; De hecho, el Banco Mundial (2012) afirma que la mujer Colombiana está bien representada en el sector de las finanzas. Este aspecto tiene una gran importancia para la economía colombiana por el gran valor añadido que tienen estas actividades, sobre todo en el mundo globalizado en el que vivimos, donde la economía del conocimiento empieza a tener una gran influencia en el crecimiento económico de un país. Para Peña (2012) la distribución entre hombres y mujeres por sectores no ha variado mucho en el tiempo, provocando una alta segregación ocupacional.

El siguiente bloque que voy a analizar es el de las variables relacionadas con la fecundidad que son de suma importancia para el tema elegido en mi trabajo de fin grado. En primer lugar, porque nos permitirán observar cómo ha evolucionado a lo largo del tiempo el comportamiento de la fecundidad en Colombia; y en segundo lugar, porque nos ayudaran a comprender los cambios que se han producido en las estructuras por edades, así como sus principales consecuencias.

Para comenzar, tenemos la Tasa Global de Fecundidad (TGF), que corresponde al gráfico 11, conformada por quinquenios que van desde 1950 hasta el 2100 y cuyos datos han sido extraídos de la CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía).

**Gráfico 11.** Tasa Global de fecundidad por quinquenios (1950-2100)



Elaboración Propia. Fuente : CELADE – División de Población de la CEPAL. Fecha de consulta: Mayo del 2014.

Nota: hasta 2005 son estimaciones y a partir de esa fechas son proyecciones.

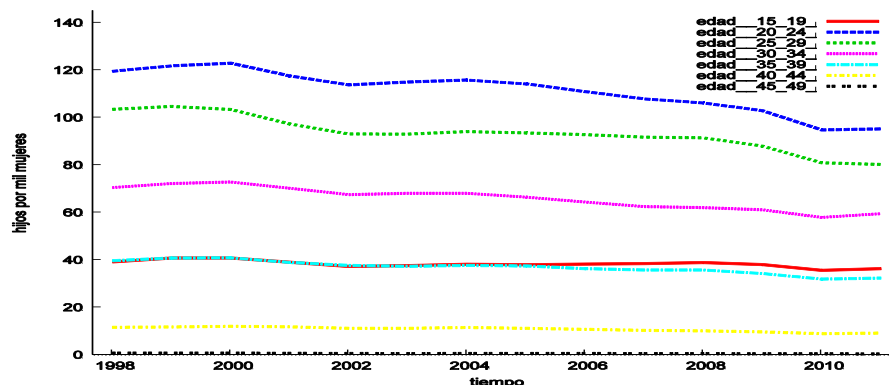
Esta variable presenta a partir de 1960 una tendencia decreciente a largo plazo, con un descenso de casi el 62%, pasando de unos valores iniciales de 6,8 a 2,6 hijos por mujer. Estos cambios tan marcados reflejan el fenómeno de la transición demográfica, Mejía et al. (2008), que han generado importantes cambios estructurales en las economías latinoamericanas durante el siglo XX, al pasar de altas a bajas tasas de fertilidad y mortalidad, y Colombia se encuentra dentro de esta etapa. Según estos mismos autores a partir de los años 60, la fertilidad comenzó a descender por la interacción de un conjunto de factores que se desarrollaron casi al mismo tiempo, entre ellos, la planificación familiar y la incorporación de las mujeres al mercado laboral. También Crespo (2010) para el caso de España encuentra la influencia de estos dos factores, además de las creencia ideológicas y la nacionalidad. Alvis et al. (2010) observan que en Colombia las mujeres sin hijos tienen una mayor participación en el mercado laboral como consecuencia de mayores niveles educativos.

El segundo gráfico dentro del bloque de fecundidad es el número 12, que representa las Tasas Específicas de Fecundidad (TEF) anuales para los años 1998-2011 y por grupos de edad quinquenales. Como ya comenté con anterioridad, esta variable la he calculado yo misma con los datos disponibles en la Encuesta de Estadísticas vitales y



en las Proyecciones de Población y Estudios Demográficos disponibles en la página del DANE.

**Gráfico 12. Tasas Específicas de Fecundidad por grupos de edad (1998-2011)**



Elaboración Propia tanto la variable como el gráfico. Fuente: Encuesta de Estadísticas vitales y Proyecciones de Población y Estudios Demográficos. (DANE).

Nota: En el cálculo de la tasa de fecundidad del grupo (15-19) se ha tenido en cuenta el número de nacimientos y el de mujeres de aquellas mujeres menores de 15 años, y lo mismo para el grupo de (45-49) pero con las mujeres mayores de 49 años.

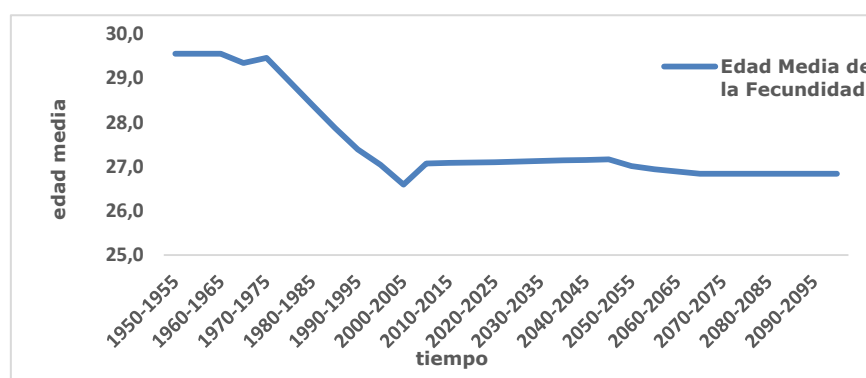
En esta gráfica se puede ver que los grupos de edad más importantes para la fecundidad son en primer lugar, el de (20-24) cuya TEF en 1996 es de 120 hijos por cada mil mujeres de ese intervalo de edad, y en segundo lugar el de (25-29) con una TEF en el mismo año de aproximadamente 100 hijos por cada mil mujeres. Las tasas de todos los grupos de edad comienzan a descender a partir del año 2000.

Esta importancia del grupo de edad (20-24) hace pensar que a diferencia que de lo que ocurre en otros países, entre ellos España Ariza (2007), la entrada a la maternidad no se está retrasando en el caso de Colombia, es más, cabría pensar que esta disminuyendo a lo largo del tiempo, hecho que comprobaremos en la evolución de la siguiente variable de fecundidad (la Edad Media de la Fecundidad).

Las dos variables descriptas anteriormente (TGF, TEF) son las que comúnmente han sido utilizadas para la medición de la fecundidad, pero hay otras variables que nos pueden ayudar a entender e interpretar mejor los resultados, como puede ser el caso

de la Edad Media de la Fecundidad (gráfica 13). Por eso hemos considerado oportuno tenerla en cuenta para nuestro análisis y representarla gráficamente. La variable está representada por quinquenios que van desde 1950-2100 con los datos publicados por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)- División de Población- de la CEPAL<sup>16</sup>.

**Gráfico 13.** Edad Media de la Fecundidad por quinquenios (1950-2100)



Elaboración Propia. Fuente: CELADE – División de Población de la CEPAL. Revisión 2013

Nota: hasta 2005 son proyecciones y a partir de esa fechas son proyecciones

Como podemos ver en la representación, entre 1950-1985 la edad media de la fecundidad se mantiene alta, en torno a los 29 años, pero a partir de 1985 hasta el 2005 cae vertiginosamente situándose en torno a los 26,5 años de edad. Este comportamiento comprueba el descenso en la entrada a la maternidad que los cambios estructurales y demográficos han traído consigo. Según expresan Gómez et al. (2007) en su informe sobre la estimación de la fecundidad en Colombia para el periodo 1985-2005 “los estudios realizados por el DANE encuentran que el comportamiento de la fecundidad en Colombia a partir de la década de los 60 ha estado caracterizada por un importante y continuo proceso de reducción; algunos autores como Florez (2000) califican de “espectacular” la reducción en la fecundidad para un país del tamaño y características como el de Colombia. Esta situación ha conllevado a cambios en la estructura, adelantando significativamente la edad media de la fecundidad, pasando de 28.02 en 1985 a 26.54 en el 2005, en la actualidad el

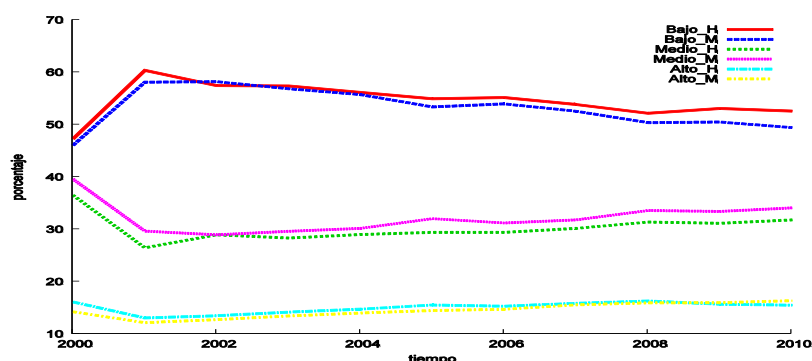
<sup>16</sup> CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)

50.8% del total de la fecundidad nacional la aportan las mujeres entre los 20 y los 29 años de edad y el 70% de la fecundidad total es aportada por mujeres menores de 30 años”.

Finalmente, en nuestro último bloque hemos querido tener en cuenta algunas variables educativas para ver su evolución a lo largo del tiempo, y tratar de analizar su interrelación con el mercado laboral y la fecundidad por la importancia que según muchos autores tiene la educación en la toma de decisiones entre fecundidad y participación laboral, como lo hemos visto a lo largo del presente trabajo.

La primera de estas variables es la proporción de población entre 25-64 años de edad dentro de cada grupo de competencias (clasificadas como nivel bajo, medio y alto), con una muestra que toma valores anuales desde el 2000-2010.

**Gráfico 14.** Proporción de población (25-64) en cada grupo de competencias para los años (2000-2010)



Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares. Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (CEDLAS y el Banco Mundial). Fecha de consulta: Mayo de 2014

Nota: Cada grupo de competencia esta formado por años de educación formal y se clasifica en bajo, medio y alto.

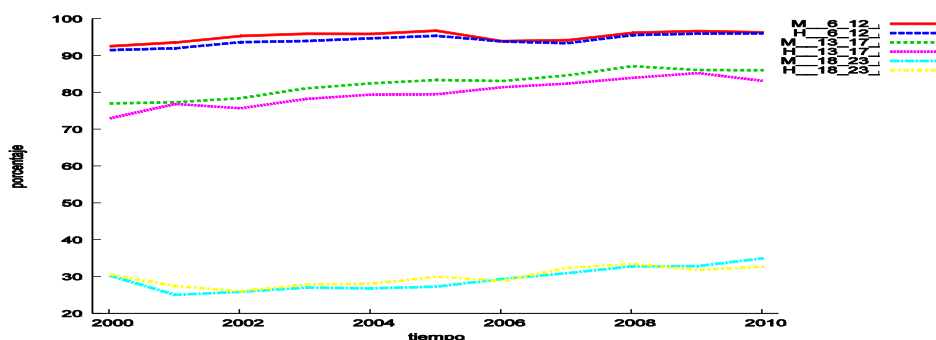
Lo que se observa es que más del 50% de la población colombiana posee un nivel educativo bajo (entre 0 y 8 años de estudios formales), otro 30% posee un nivel medio (de 9 a 13 años) y una pequeña parte, en torno al 15% posee un nivel alto (más de 13 años). La tendencia de la media y alta educación es a aumentar, mientras disminuye

la de baja educación, a excepción de los años 2000-2001 en los que aumentó la proporción de población con menor educación y disminuyó la de los otros dos grupos, efectos indeseados de la crisis que acababa de pasar el país.

Esta estructura del nivel educativo tiene especial incidencia en Colombia por el gran sector informal que existe en su economía, Muñoz (2008), y como bien dice Martínez (2014) más de la mitad de los trabajadores colombianos pertenecen al sector informal, además, afirma que “según la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2011, el 65.4% de los trabajadores con una educación baja (menos de bachillerato) tienen un empleo informal. Así mismo, para aquellos que tienen un diploma de bachillerato la informalidad es del 30.3%; y para aquellos con educación superior la informalidad es del 6.9%”. Pero por otro lado, no encuentra una relación directa entre la variable informalidad y la educación, ya que a pesar de que las mujeres cuentan con una educación mayor que la de su sexo opuesto, son ellas las que más sobrerrepresentadas están en el sector informal con un 54,2% frente al 48,1 de ellos. Por su parte Pineda et al. (2009) observan que la educación tiene especial incidencia en el incremento de la participación femenina, especialmente en aquellas con niveles altos de estudios.

Finalmente, para concluir mi análisis descriptivo, hemos querido representar la Tasa Bruta de Matriculación (gráfico 15) clasificada por grupos de edad y sexo para los años 2000-2010.

**Gráfico 15.** Tasa Bruta de Matriculación por grupo de edad y sexo (2000-2010)



Elaboración Propia. Fuente: Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Continua de Hogares y Gran Encuesta Integrada de Hogares (DANE).

A la vista de los resultados, las mujeres presentan mayores tasas de matriculación y por tanto mayores niveles educativos en todos los grupos de edad. Solo para el último grupo de edad, que seguramente pertenezca a los de educación superior, ellas comienzan con unos niveles menores a los de ellos, pero rápidamente se revierte esta tendencia, síntoma de que las políticas llevadas a cabo por el gobierno colombiano para la igualdad de género están teniendo resultados, hecho que confirma el Banco Mundial (2012).

Como vemos, los grupos de edad que mayores tasas de matriculación presentan son los más jóvenes (6-12) con una tasa cercana al 95% y los de (13-17) cuya TBM es del 80% aproximadamente. Lo que concuerda con los resultados encontrados en las variables del mercado laboral, en los que el grupo más joven (10-17) era el que menos participaba en la fuerza laboral, seguramente porque se está en sus años de formación como lo muestra esta última gráfica. A la vista de estos datos parecería lógico pensar que si las mujeres tienen mayor educación participaran más en el mercado laboral formal y menos en el informal, pero como dice Martínez (2014) esto no se cumple, y la explicación puede venir dada del lado de la calidad de la oferta formativa, ya que a pesar del aumento en la cobertura educacional gracias a las políticas comentadas con anterioridad, esta educación universal no ha venido acompañada de mejoras en la calidad educativa.

#### **SECCIÓN 4: CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN**

El descenso de la fecundidad en Colombia ha sido muy pronunciado desde los años 60, consecuencia del proceso de transición demográfica experimentado por el país a partir de esa época. Este cambio en el comportamiento de la fecundidad ha traído consigo cambios en la estructura por edades que han ocasionado un notorio adelantamiento en la edad media de la maternidad, pasando de 29,5 a 26,5 años entre 1950-2005. A pesar de este adelantamiento en la edad media de la fecundidad, no parece que se vayan a tener más hijos como consecuencia de que el periodo fértil restante sea mayor, pues la TGF seguirá disminuyendo según las proyecciones del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Por otro lado, Colombia ha experimentado un fuerte incremento de la participación laboral femenina durante la misma década, hasta llegar a ser hoy en día el país Latinoamericano con el mayor incremento registrado. Es factible pensar que el descenso en la fecundidad explique, en parte, ese aumento en las tasas de participación y

ocupación. Sin embargo, la cara opuesta de estos resultados sea que las mujeres son las que más sufren el fenómeno de desempleo, incluso, a pesar de poseer mayores niveles educativos que ellos. Tal vez, sea importante tener en cuenta (e interesante analizar) la gran importancia del sector informal en Colombia, aunque esto está fuera del alcance de este trabajo.

Está claro que a pesar de los avances de Colombia en materia de género, siguen existiendo importantes desigualdades en el terreno laboral, por lo que las políticas económicas deben ser formuladas teniendo en cuenta las diferencias y necesidades de ambos sexos. Deben estar orientadas a mejorar las condiciones laborales de los trabajadores colombianos, disminuir el sector informal, aumentar el acceso a las oportunidades de las mujeres. Además deben crearse políticas que permitan conciliar el trabajo del hogar con el del mercado y que faciliten la inserción de la mujer en el mercado laboral, como pueden ser la flexibilidad de horarios y el suministro de guarderías públicas.

Por último, aunque no por ello menos importante, considero de gran importancia el ir un paso más allá en los esfuerzos educativos, por la gran importancia que el capital humano representa tanto para una nación al lograr una mejor distribución de sus recursos, como para los individuos porque permite aumentar sus oportunidades de futuro y salir del círculo vicioso de la pobreza. En este aspecto las políticas deberían ir encaminadas a mejorar la calidad de la enseñanza en todos los niveles. También desde el punto de vista del género, sería conveniente implementar programas de sensibilización entre los más jóvenes sobre la importancia de la igualdad y el reparto equitativo del trabajo del hogar.

## GLOSARIO<sup>17</sup>

- **Población Económicamente Activa (PEA)/ Labour Force:** también se llama fuerza laboral y son las personas en edad de trabajar, que trabajan o están buscando empleo.
- **Población Económicamente Inactiva (PEI):** “Personas en edad de trabajar que en la semana de referencia no participaron en la producción de bienes y servicios porque no necesitan, no pueden o no están interesadas en tener actividad remunerada. A este grupo pertenecen estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas, inválidos (incapacitados permanentemente para trabajar), personas a las que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar”.
- **Población en Edad de Trabajar (PET)/ Working-age Population:** “Constituida por todas las personas de 12 años en adelante para las zonas urbanas y de 10 años en adelante en las zonas rurales. Se divide en población económicamente activa y económicamente inactiva”.
- **Tasa de Desempleo (TD)/ Unemployment Rate:** “Relación porcentual entre el número de personas que están buscando trabajo (DS) y el número de personas que integran la fuerza laboral (PEA), cuya fórmula es la siguiente:  
$$TD = (DS / PEA) * 100$$
”.
- **Tasa de Ocupación (TO)/ Employment Rate:** “Relación porcentual entre la población ocupada (OC) y el número de personas que integran la población en edad de trabajar (PET), cuya fórmula es la siguiente:  
$$TO = (OC/PET) * 100$$
”.
- **Tasa Global de Participación (TGP)/ Total Participation Rate:** “Relación porcentual entre la población económicamente activa (PEA) y la población en edad de trabajar (PET). Este indicador refleja la presión de la población en edad de trabajar sobre el mercado laboral y cuya fórmula es la siguiente:  
$$TGP = (PEA/PET) * 100$$
”.

---

<sup>17</sup> Las definiciones que utilizo del glosario corresponden a las definiciones oficiales que utiliza el DANE.

- **Área metropolitana/ Metropolitan Area:** “Se define como el área de influencia que incluye municipios circundantes, que con la ciudad conforman un solo tejido urbano no discontinuo y han sido reconocidos legalmente”.
- **Fecundidad/ Fertility:** Es el número de hijos que tiene una mujer a lo largo de su vida reproductiva.
- **Entrada a la Maternidad/ Entry into Motherhood:** es la edad a la que las mujeres tienen su primer hijo. Sin embargo, los datos que utilizo en el trabajo, corresponden a la edad media de la fecundidad (años) o edad media del patrón de la fecundidad y corresponde sólo aproximadamente a la edad media de las madres al nacimiento de sus hijos”.
- **Tasa Global de Fecundidad <sup>18</sup> (por mujer)/ Total Fertility Rate/ Índice Sintético de Fecundidad:** es el número promedio de hijos que tendría una mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante su vida fértil tuvieran sus hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad del periodo de estudio y no estuvieran sometidas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta la finalización del periodo fértil.

$$TFT = \sum_{n \ x} 5 \ f$$

**Tasa Específica de Fecundidad por grupos de edad /Specific Fertility Rate for age group:** “Es el número de nacidos vivos a mujeres de un grupo de edad específico por cada 1000 mujeres de ese grupo de edad”.

$$f = \frac{\text{Nacidos a Mujeres en edades } x, x+4}{n \ x \ \text{Mujeres en edades } x, x+4} \times 1000$$

- **Estructura Educativa/ Educational Structure:**<sup>19</sup> es el porcentaje de adultos (entre 25 y 65 años) en cada grupo calificación (definidos en términos de años de educación). Baja = 0 a 8 años; Media = 9 a 13 años; Alta = más de 13 años.

<sup>18</sup> Definición de la CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía).

<sup>19</sup> Definición SEDLAC (Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean)



- **Tasa Bruta de Matriculación/ Gross Enrollment Rate<sup>20</sup>**: se refiere al porcentaje de una población dada asistiendo a cualquier nivel educativo, para niños y jóvenes de entre 3 y 23 años de edad.

**Los diferentes niveles educativos y sus respectivas edades en Colombia son:**

- o Preescolar: comprende 3 grados pre jardín (3 años de edad), jardín (4 años de edad) y transición (5 o 6 años de edad).
- o Básica primaria: comprende 5 grados (primero a quinto), desde los 7 hasta los 11 años de edad.
- o Básica secundaria: comprende 4 grados (de sexto a noveno), desde los 12 hasta los 15 años de edad.
- o Media: comprende 2 grados (décimo y once), 16 y 17 años de edad.
- o Ciclo complementario normal superior: Integra dos grados más (doce y trece). Forma a docentes normalistas (no profesionales).
- o Superior
  - i) Técnico profesional: comprende de 2 a 3 años y forma en ocupaciones de carácter operativo e instrumental.
  - ii) Tecnológico: comprende 3 años y forma en ocupaciones, programas de formación académica y especialización
  - iii) Profesional o pregrado: Comprende 4 o 5 años, forma en investigación científica o tecnológica, en áreas disciplinarias específicas y producción del conocimiento.
  - iv) Postgrados (posteriores al pregrado): Especialización, Maestría, Doctorado, Postdoctorado

---

<sup>20</sup> Definición SEDLAC (Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adsera, A., Menendez, A. (2009) "Fertility Changes in Latin America in the context of Economic Uncertainty", IZA DP No. 4019.
- Alvis, N., Yáñez, M., Quejada, R., Acevedo, K., Del Rio, F. (2010) "Fecundidad y Participación de la Mujer en el Mercado Laboral en la Costa Caribe y en Colombia", Rev. Gerenc. Polit. Salud, Bogotá (Colombia), 9 (19): 90-107.
- Amador, Diego, Bernal, R., and Peña, X. (2011) "The Rise in Female Participation in Colombia: Children, Education or Marital Status", Background paper for the World Development Report 2012.
- Arango, L., García, A., Posada, E. (2008) "Metodología de la Encuesta Continua de Hogares y el Empalme de las Series Temporalis del Mercado Laboral Urbano de Colombia". En Desarrollo y Sociedad. N° 61, Universidad de los Andes. Enero-Junio, Bogotá, pp 207-248.
- Ariza, A. (2007) "Empirical analysis on the relationship between fertility and labour market situation". Doctoral thesis, UPV/EHU.
- Banco Mundial. (2012) "Informe sobre el Desarrollo Mundial 2012: Igualdad de Género y desarrollo".
- Burda, M., Hamermesh, D.S. y Weil, P. (2013). "Total work and gender: facts and possible explanations", *Journal of Population Economics*, 26(1), 239-261.
- CELADE- División de población de la CEPAL. [fecha de consulta: Mayo 2014]. Colombia. "indicadores demográficos" [http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos\\_BD.htm](http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm)
- Crespo Garrido, María. (2010) "Mujer, Mercado de Trabajo y Fecundidad: La conciliación de Trabajo y Familia el mayor Handicap para el Liderazgo Femenino", Clm.economía. Num. 17, pp.169-196.
- DANE (2013) " Metodología GEIH marzo del 2013"
- Flórez, C. (2000) "Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX". Bogotá: Banco de la república- Tercer Mundo editors.
- Gómez, J., Pinzón, J., Cabezas, J. (2007) "Colombia Estimación de la Fecundidad 1985-2005". Conciliación Censal 1985-2005 DANE.

- KPMG. (2009) “Understanding the Economic Implications of the Gender Pay Gap in Australia”. Diversity Council Australia: November 2009.
- Larrañaga, M. (2000): “Análisis teóricos de la desigualdad”. VII jornadas de economía crítica.
- Martínez, R. S. Vox.LACEA [Blog internet]. Colombia: Susana Martínez R. 2014 junio – [citado 2014/ junio/ 10]. Disponible en: <http://vox.lacea.org/?q=blog/genero-en-la-informalidad>
- Mejía, D., Ramírez, M., Tamayo, J. (2008) “Transición Demográfica en Colombia: Teoría y evidencia”. Universidad de los Andes. Bogotá, Octubre 2008.
- Muñoz, G. Oscar Hernan. “Comportamiento de la economía y del Mercado de trabajo en Colombia durante el periodo 1950-2005”. TENDENCIAS, revista de la facultad de ciencias económicas y administrativas. Universidad de Nariño. 2008, Vol 9, Nº 1, pag 68-100
- Peña, X. (2012) “Mujeres en el Mercado Laboral Colombiano”. Seminario internacional de economía y género. Rompiendo el Cristal.
- Pineda, J. y Acosta, C. (2009), 'Distribución del ingreso, género y mercado de trabajo en Colombia', en *Mercado laboral colombiano. Cuatro estudios comparativos*, Organización Internacional del Trabajo OIT, Bogotá, pp. 13-57
- Pineda, J. y Acosta, C. (2009), 'Distribución del ingreso, género y mercado de trabajo en Colombia', en *Mercado laboral colombiano. Cuatro estudios comparativos*, Organización Internacional del Trabajo OIT, Bogotá, pp. 13-57.
- SEDLAC- Socio-economic Database for Latin-America and the Caribbean (CEDLAS y Banco Mundial) [fecha de consulta: mayo 2014]. “estadísticas de educación y empleo”. <http://sedlac.econo.unlp.edu.ar/esp/por-genero.php>
- World Bank. (2012) “The Effect of Women’s Economic Power in Latin America and The Caribbean”